

TARTAMUDEZ

JOSÉ A. DE LA OSA

La aparición en varios miembros de una misma familia de tartamudez, ese trastorno de la fluidez al hablar, viene originando desde hace más de medio siglo no pocas investigaciones en el área de la Genética. Algunos de los estudios realizados plantean la hipótesis de la existencia de un "probable factor genético" y se habla también de "predisposición para tartamudear".



DOCTORA ADIS FERRER SARMIENTO.

A este respecto, veamos los criterios de la doctora Adis Ferrer Sarmiento, especialista de segundo grado en Logopedia y Foniatría y jefa del Servicio de la Especialidad del Hospital Docente Calixto García de La Habana:

Actualmente, dice, casi todos los estudios concuerdan que en la tartamudez —o espasmofemia funcional que es el término médico de este trastorno de la fluencia oral—, concurren múltiples factores, que incluyen causas internas (predisposición) y externas (medio ambiente exigente). Resumiendo: se considera

hoy una discapacidad no congénita ni hereditaria, que es adquirida en el desarrollo del habla infantil.

—Las dubitaciones y repeticiones del lenguaje pueden ser normales en los primeros años de vida... ¿Cómo deben reaccionar los que rodean al niño?

—Existe una etapa transitoria en el desarrollo del habla infantil conocida como tartaleo fisiológico en la cual se manifiestan síntomas de la fluencia (dubitaciones, repeticiones), debido a que en el niño existe mayor capacidad de pensamiento que de vocabulario. No se recomienda hacer ningún llamado de atención al respecto, pues en la mayoría de los casos esto llega a tener una resolución espontánea.

—Al menos en "voz popular" se alega entre las causas psicológicas precipitantes, un accidente, la muerte de un ser querido...

—No es así, al menos dentro de lo que llamamos tartamudez definida. Uno de los factores que propician la aparición de una tartamudez inicial, entre las causas externas, es un medio ambiente exigente y perfeccionista de la conducta oral del niño en la etapa del tartaleo fisiológico. Los llamados de atención de imperfecciones al hablar solo conducen a crear conciencia de patrones anormales orales.

—¿Qué manifestaciones, y en qué edades, nos deben alertar de la existencia de un trastorno en el desarrollo del lenguaje del niño?

—La etapa del tartaleo fisiológico abarca, aproximadamente, desde los dos hasta alrededor de los cuatro o cinco años de edad. En ella se observan síntomas de la fluencia como detención al hablar, búsqueda de palabras, repeticiones de sonidos, sílabas, palabras y a veces frases completas. Si en esta etapa se marcan e incrementan los síntomas, o se extienden en el tiempo, más allá de lo reglamentado, debemos consultar de inmediato al especialista.

—¿En qué momento se puede afirmar que una persona presenta tartamudez?

—Es cuando existe, en la tartamudez inicial, la presencia de una contracción del habla. Ejemplo: si va a decir "papá" el niño se queda como detenido en la "p" y no puede continuar. Si esto no se supera, la tartamudez queda instaurada definitivamente. El diagnóstico es eminentemente clínico.

—¿Es posible detectarla y prevenirla en niños chiquitos? ¿En qué consiste el tratamiento?

—Cuando el tartaleo fisiológico se extiende más allá de lo reglamentado o a eso se añaden elementos de `contracciones' al hablar, o cualquier otra manifestación oral preocupante que interrumpa el ritmo del habla, se debe recibir una información rápida de cómo proceder con el niño. La profilaxis oral (orientación de la conducta a seguir), acompañada de ejercitaciones funcionales en consonancia con la edad, logran restaurar el ritmo oral normal.

—¿Y en los adolescentes, jóvenes y adultos?

—En ellos se requiere la aplicación de un programa de rehabilitación oral a cargo de un equipo de atención multidisciplinario, porque se deben restaurar los daños en el habla y, también, ofrecer atención en la esfera psicológica.

—¿Puede existir una tartamudez temporal o circunstancial que aparezca en períodos o situaciones determinadas?

—La tartamudez es solo una más dentro del grupo de las enfermedades de la fluencia oral. Existen otras formas de trastornos del ritmo que se manifiestan con "tartamudeo" oral bajo situaciones de estrés o tensión, pero que una vez desaparecida la causa que las motiva, se restablece la normalidad de la comunicación.

—¿Dónde recibir atención?

—En los servicios de Logopedia y Foniatría donde se les brinda atención a niños y adultos con esta discapacidad. Asimismo, en círculos infantiles laboran defectólogos que, como parte integral de un equipo, están en capacidad de detectar en los niños y niñas trastornos de la comunicación oral desde etapas muy tempranas.

Fuente: <http://www.granma.cubaweb.cu/salud/consultas>